

¿Qué tipo de dar, es dar clase?¹ Prácticas corporales sólidas y/o líquidas en la enseñanza posmoderna.

Lic. Esp. Federico Andrés Pizzorno

Departamento de Educación Física. UNCo Bariloche

federico.pizzorno@crub.uncoma.edu.ar

pizzornofederico@gmail.com

Resumen

En la conformación de los Estados modernos uno de los ejes que instituye, disciplina y ejerce poder y control sobre la población es la educación. En este marco una de las prácticas corporales que es tematizada por la Educación Física en consonancia con estos sentido y significados son los deportes. Estas prácticas, propenden históricamente a constituir cuerpos dóciles, racionales y eficientes características funcionales y esperables a la perspectiva liberal, moderna, industrial europea que a partir de una política colonialista se va instituyendo como modelo en América Latina y particularmente en Argentina.

Con el avance tecnológico la escuela como dispositivo de dominación ideológica estatal junto a los contenidos hegemónicos de enseñanza comienzan a sufrir la inestabilidad propia de los tiempos que corren. Los y las estudiantes deslizan el interés y el deseo hacia nuevas prácticas corporales que priorizan la fluidez y la incertidumbre en espacios y tiempos posmodernos. Guía esta presentación la frase: “qué tipo de dar, es dar clase” y los interrogantes, arriesgados, sobre si ¿es posible identificar en la enseñanza de los deportes características sólidas de la modernidad? Y si ¿es posible emparentar las demandas del S. XXI en lo que se podría denominar deportes líquidos?

Palabras claves: Educación Física-Enseñanza-Contenidos deportivos-Juventudes-Modernidad Líquida

¹ Ponencia adaptada de dos trabajos finales de las asignaturas: Educación, Subjetividades e Identidades y Problemáticas Filosófica en Educación de la Maestría en Educación-Universidad Nacional de Quilmes.

Introducción

El proyecto de investigación² Contenidos y enseñanza de los deportes en Educación Física. Ciclo Básico de Nivel Medio de la ciudad de San Carlos de Bariloche viene desarrollando una indagación de la selección de los contenidos de enseñanza deportivos y su implementación en el marco del nuevo Diseño Curricular de la Escuela Secundaria Rionegrina (ESRN) (Ministerio de Educación, 2017) a partir de entrevistas, lectura de documentos y observaciones. El documento, llevado adelante en paralelo con el inicio del proyecto, plantea sustanciales modificaciones discursivas en su fundamentación y saberes en relación con la anterior propuesta. Esto está generando dificultades de interpretación y ejecución en las prácticas por parte de los y las docentes en el marco de diversas situaciones problemáticas socio culturales en las cuales las instituciones educativas se insertan. Una de ellas es la alta ausencia de los y las estudiantes a las clases de Educación Física que se realizan mayoritariamente en el contra turno.

El Diseño Curricular, las Trayectorias Profesionales y la Sociabilidad son las tres grandes variables a través de las cuales se van analizando las relaciones y articulaciones entre las planificaciones de los y las docentes, las entrevistas y las observaciones de clases (Martins, 2018). Aunque inicialmente no se plasma el interés u deseo de los y las estudiantes por los contenidos de enseñanza deportivos, se comienza a visualizar indicadores que harían de esta variable un tema a considerar fuertemente a futuro. El hecho de que estos actores no asistan a las clases de Educación Física comienza a ser la llave de entrada a interpelar cuales son los factores que construyen esta realidad.

En la siguiente propuesta, se avanzará inicialmente en el desarrollo conceptual sobre la educación en la modernidad, sus problemáticas y la relación con las juventudes a partir del cambio de producción y avance tecnológico. En este marco se plantearán diversos aportes en forma acotada en relación con la descripción de las juventudes como protagonistas de la vida social y política en las escuelas y en la cotidianeidad en el marco de lo denominado modernidad tardía o posmodernidad. En este contexto de análisis se pretende jugar con las palabras y construir una reflexión propuesta para la discusión en torno a si la selección de los contenidos deportivos está relacionadas con perspectivas

² “Contenidos y enseñanza de los deportes en Educación Física. Ciclo Básico de Nivel Medio de la ciudad de San Carlos de Bariloche” Dirección: Mg. Fabián Horacio Martins, Co dirección: Lic. Esp. Federico Pizzorno, Integrantes: Prof. Cinthia Sgrinzi, Prof. Lourdes Carballo, Prof. Daniela Carrasco, Prof. Juan Cárdenas, Prof. Norma López Medero. Departamento de Educación Física, UNCo Bariloche. Universidad Nacional del Comahue. 04/B210 (2017-2020)

modernas en la cual la solidez, la estructura, la previsibilidad entre otras son los valores predominantes en la construcción de la corporalidad y en cambio, de qué manera la posmodernidad se hace presente desafiando lo pedagógico y las trayectorias a través de la fluidez y la incertidumbre como dos de sus características primordiales.

¿Hacen estas particularidades socio históricas que las prácticas deportivas puedan ser consideradas como sólidas o líquidas? ¿Esto podría propiciar una modificación en la selección de los contenidos en Educación Física propiciando más participación y placer?

Desarrollo

La educación en la modernidad se ha caracterizado entre otras cuestiones en llevar adelante discursos y acciones que tienden a legitimar, a seleccionar y a organizar los contenidos que se consideran válidos y que una sociedad debe transmitir en función de los criterios ideológicos hegemónicos. En la conformación de los Estados modernos uno de los ejes que instituye, ejerce poder y control sobre la población es la educación. En este marco, la Educación Física como disciplina escolar de la modernidad tematiza las prácticas deportivas en consonancia con la necesaria construcción corporal de la época formando sentidos y significados. Estas prácticas, propenden históricamente a constituir cuerpos dóciles, dominados, irreflexivos, racionales, eficientes, aplicacionista y técnicos; características funcionales y esperables a la perspectiva liberal, moderna, industrial europea que a partir de una política colonialista se va instituyendo como modelo en América Latina y particularmente en Argentina. La fuerte y lógica tendencia a la enseñanza de los deportes, cimentados en la idea capitalista podrían ser situados parafraseando a Bauman como contenidos de enseñanza “sólidos” (Bauman, 2005).

Con el avance tecnológico los modelos de producción y trabajo desde una idea de tiempo y espacio diferente, se va modificando. Con ellos la idea de enseñanza y de qué enseñar entra en crisis junto con la noción de hombre, de sociedad y ciudadanía. En este marco, la producción de saberes y la conformación de un ciudadano dócil y eficaz en gestos corporales que aspiren al resultado esperado y previsto empieza a ser cuestionado. La escuela como dispositivo de dominación ideológica estatal y en este marco los contenidos hegemónicos de enseñanza comienzan a sufrir la inestabilidad propia de los tiempos que corren y en consonancia con lo visualizado en el proyecto de investigación parecería que ya no son de tan agrado para los y las estudiantes. Se observa que el interés y deseo de los y las estudiantes se dirige hacia nuevas prácticas corporales que priorizan la fluidez,

la incertidumbre y el deslizamiento en espacios, tiempos diferentes propiedades que siguiendo a Bauman (2002, p.170) son de una modernidad considerada como líquida. (Bauman, 2002)

Si todo saber lleva implícito el problema de su legitimación entonces es posible la relación filosofía y educación. Esta implicancia es posible en la medida en que se discute que saberes son válidos y/o auténticos y cuales son aparentes. Siguiendo a Casali (2018, p.1) se puede decir que la educación es el conjunto de las prácticas por medio de las cuales se forma el hombre en cuanto sujeto de un sistema social. Estas prácticas suponen la disponibilidad de los saberes que tienen legitimidad social... el conjunto de problemas que plantea la formación educativa queda ligado al conjunto de problemas que se plantea la filosofía en relación con el saber y su legitimidad y solo tiene sentido en la medida en que en torno del saber se forma, se educa al hombre (Casali, 2018). Cullen (1996, p.3) profundiza en la idea de educación como práctica social discursiva ya que en las razones de educar hay conflicto de interpretaciones, lucha por la hegemonía, imposiciones ideológicas, construcción de subjetividad y de realidad social (Cullen, 1996).

Si la modernidad es considerada como un proyecto pedagógico esta está conformada por una multiplicidad de sentidos. (Casali, 2018, p.2). Romero (1987, pp. 61-72 en Casali, 2018, p.7) plantea que el núcleo de la modernidad es su secularización, es decir que la razón va ocupando el lugar de la fe y la ciencia el lugar de la religión cuyos individuos pertenecen a clases sociales diferenciadas y un sentido de oportunidades y posibilidades diferentes, sometido a la ley y de voluntad emancipada con ampliación de derechos (Casali, 2018, p.16).

Heidegger en (Vattimo 1992, p.67) reconoce del dominio de la técnica y el cientificismo positivista a partir de la investigación que permite anticipar hechos y situaciones (Vattimo, 1992). La modernidad es la época en el que el conocimiento transforma al mundo en algo dominable, anticipable, cuantificable en detrimento de lo sensible, lo singular, lo conmovedor, lo emocional, lo creativo e innovador. El cuerpo es comprendido a partir de la experimentación que controla el proceso de aparición de los objetos. Althousser en Maestría en Educación UNQ (2019), en esta misma línea de análisis, parte de la idea de que por debajo de la modernización y democratización persiste la dominación y la explotación de la burguesía por sobre el proletariado y que la educación no es otra cosa que un dispositivo ligado al aparato ideológico estatal que legitima su dominación. En este sentido, toda práctica social se inscribe en una ideología, en la

medida en que estos aparatos ideológicos se encuentran en las manos de las clases dominantes los discursos y las acciones son funcionales a la conservación de la estructura de poder. De este modo encubren la división del trabajo y la continuidad de las relaciones de explotación en el marco de la lucha de clases.

Así, la educación en la modernidad a partir de un modelo liberal y capitalista donde prima la producción, la técnica, la eficacia como marco regulatorio del dominio y legitimación de una clase sobre otras, selecciona los saberes legítimos para ser enseñados. En este contexto socio histórico no es difícil imaginar porque y para que, en la Educación Física, se legitima la enseñanza de los deportes como contenidos que representan el triunfo de la técnica, los resultados objetivos que pueden ser anticipados y previstos y que produce dominación en los cuerpos de quienes dócil y disciplinadamente responden a sus intereses. Dicha ideología habla de actos en prácticas donde la escuela enseña las habilidades bajo formas que aseguran el sometimiento a la ideología dominante o el dominio de su práctica.

Según Althusser (2019, p.6) se identifica a los deportes entre los aparatos ideológicos del Estado, en su categoría de lo cultural. Tales prácticas existen en los actos materiales de un sujeto (que enseña o que es enseñado) que actúa con toda conciencia según su creencia. Adorno (1966, p.4) propone profundizar en el deporte reflexionando sobre los actos de violencia y como se manifiestan en lo corporal. Dice el autor que el deporte es ambivalente, por una parte, puede producir un efecto des-barbarizante y anti-sádico a través del juego limpio, la caballerosidad y el respeto por el más débil; pero por otro lado y bajo muchas de sus formas y procedimientos puede fomentar la agresión, la brutalidad, el sadismo - ideal pedagógico del rigor, virilidad y aguante, indiferencia al dolor - sobre todo entre quienes no se someten personalmente al esfuerzo y la disciplina del deporte. Continúa el autor que todo esto se conecta con la vieja estructura ligada a la autoridad con ciertos modos de comportamiento autoritarios. Ejemplo de ello son los denominados ritos de iniciación. (Adorno, 1966.).

Posmodernidad, modernidad líquida, enseñanza y deporte

Carlos Cullen (1996, p.18) se pregunta entonces, ¿cómo educar en tiempos donde las certezas de la primera modernidad se han perdido, donde el conocimiento parece confundirse con la información y la globalización del trabajo impone estándares mundiales de calidad educativa que disocian la educación de la historicidad y la densidad

cultural de las distintas regiones/culturas del mundo? ¿cómo educar en tiempos posmodernos? La escuela tradicional de la modernidad sigue apostando a educandos sin tener en cuenta que éstos habitan una cultura posmoderna, de fugacidad.

Levinas en (Melich, 2016) propone volver a una ética de la alteridad que sea prioritaria con respecto al conocimiento ya que el conocimiento sin esta prioridad de la ética, de atender al otro, de identificar su rostro es un peligroso aliado de la violencia y la dominación (op. cit.). En este sentido se tiende a renovar el sentido ético político de la acción y a oponer ante una idea aséptica y normalizadora de la educación una reflexión acerca de la tarea del educador orientada a concebir al otro no como materia prima de un proceso productor sino como a un quién con una singular narrativa de vida que debe ser tenida en cuenta.

Bauman (2005, p.13) considera que las relaciones entre cultura y educación se han modificado en el marco de lo que el autor denomina modernidad líquida. Muestra como al diluir los dispositivos productores de sentido de la modernidad sólida, se escurre también la eficacia simbólica de los mismos. La cultura del presente urge a reinventarse de modo continuo de un modo auténtico (Bauman, 2005). La educación en sentido sólido, como promesa de futuro, es fuertemente cuestionada sustituida por una educación a lo largo de la vida. Se trata de otorgar poder para situarse fuera de la trampa economicista (op. Cit, p.15) y de transformar el sentido productivo de la educación por uno de proceso. El conocimiento está en tela de juicio en relación con lo invariable ya que supuestos nunca cuestionados deberían examinarse. En esta última línea podría haber una relación literal con las categorías de análisis de las lógicas internas de los deportes según el marco teórico de la Praxiología Motriz.

Se entiende la Praxiología Motriz como “ciencia de la acción motriz”, la cual “tiene como objeto formal el estudio científico de las acciones motrices” (Parlebas, 2001). La incertidumbre es una de las variables de análisis de la Praxiología teniendo algunas prácticas una permanente inestabilidad, por adquirir la capacidad de adecuarse a los cambios que se manifiestan para poder resolver corporalmente una problemática. Se podría tender un puente conceptual con lo que propone Bauman cuando agrega que los líderes contemporáneos utilizan los términos de la danza y del surf para referirse a su tarea. Estos términos transmiten volatilidad, fluidez, flexibilidad y corta duración. De este modo se percibe el mundo: múltiple, ambiguo, paradójico, incierto y hasta caótico (op. Cit, p.35).

En un mundo volátil como el de la modernidad líquida en el cual casi ninguna estructura conserva su forma como para garantizar alguna confianza dice el autor que es mejor andar que estar sentado, correr es mejor que andar y hacer surf es mejor que correr. Esto se diferencia de otros deportes (¿sólidos?) en los cuales hay incertidumbre, pero en menor medida, donde los tiempos y los espacios están determinados y lo que se tiende es a anticipar respuestas conocidas a partir de gestos técnicos y eficaces. ¿Hay una similitud a lo que actualmente se enseña en los colegios?

Jugando con las palabras se podría decir que estos deportes ¿corresponderían? a una categoría de deportes sólidos. Los otros, cuya incertidumbre es más alta e imprevisible se podrían emparentar con las características de la modernidad líquida y volviendo a jugar con las palabras se podrían denominar deportes líquidos, donde cualquier cosa puede pasar en cualquier momento, pero en el que nada puede hacerse y fijarse de una vez y para siempre y que cada paso logrado no garantiza que se obtendrá otro éxito similar (op. Cit, p.38).

Cultura, deporte juventudes e identidades.

Hay que recordar que es el cuerpo el lugar de pertenencia e identidad y que de su formación se subraya que éste permanece como indicador principal de los modos por los cuales se aprende a vivir en sociedad. Pensar en el cuerpo es pensar en cómo se representa una sociedad, y es también comprender los mecanismos que se crean para conseguirlo y las contiendas que surgen para resistir (op. cit. 2010, p.51). Para Dubet (2006, p.85-86) la identidad parece ser una suerte de crisis latente y de trabajo mucho más que una suerte de construcción precoz interiorizada para toda la vida. (Dubet, 2006). Se pasa de una identidad tradicional, construida en el tiempo de formación a una adquirida, fluida, construida a lo largo de la vida en una multiplicidad de roles, rupturas y experiencias. Es cuestión de un sujeto ético que las instituciones reconozcan las trayectorias y las culturas. Las juventudes perciben y asumen la relación social como una experiencia de su corporeidad a través de la cual se comunican.

Si el deporte es una práctica cultural legitimada y distribuida para su enseñanza con ciertos fines de normalización³ corporal y las culturas se organizan para dar identidad, para afirmarla o renovarla en las sociedades es requisito atender a las condiciones de

³ Ver Vincent, Lahire y Thin. (2001). Sobre a historia e a teoria da forma escolar. Universidad Nacional de La Plata: Educacao, XVI (33).

producción, circulación y consumo de cultura. El deporte en este caso se va modificando y reelaborando en diversos sentidos interculturales ante lo cual lo que para un momento resulta válido y legítimo en otro puede resultar un discurso y una práctica que no logra identificaciones como las esperadas. Se presentan repertorios culturales diferentes, se varían las representaciones del poder, su legitimación y conflictos e instauran modos nuevos de entender que es lo cultural y cuáles son sus desempeños sociales (García Canclini, 2004). En este sentido vale preguntarse ¿cuáles son los nuevos modos de lo cultural, de lo deportivo, de prácticas corporales que construye sentido en las juventudes en la enseñanza de la Educación Física? ¿Cuáles son hoy esas manifestaciones que cobran relevancia en las juventudes en la enseñanza de las prácticas corporales? ¿Tendrá que ver con la fluidez con la que se presentan la vida en una sociedad de modernidad tardía, posmodernidad o modernidad líquida? En este sentido ¿las prácticas que generan, que producen incertidumbre menos controlable, no tan racionales, no tan cercana al positivismo y la dominación corporal son las que motivan a las juventudes hoy? ¿Qué se reclama por parte de los y las estudiantes?

¿Quiénes son estos actores políticos, los y las jóvenes de las instituciones educativas del nivel secundario?

Di Nápoli expresa que la juventud es una condición situada sociocultural e histórica de existencia en el mundo enmarcada en relaciones de poder, en modelos de juventudes configurados históricamente como futuro y/o como problema, como protagonistas políticos o consumidores mercantilizados en su ingreso a la vida pública y como estudiantes/jóvenes (Di Napoli, 2009). Siguiendo a Urteaga (2011, p.133) la juventud no se considera ni edad, ni trayectoria, sino identidad, comprendida como agenciante, constructora de subjetividad, flexible, pero no más que de lo que es para el resto de las personas de cualquier edad. Los estudios de las juventudes enfatizan el aquí y ahora de las experiencias de la gente joven, esto es en las prácticas sociales y culturales a través de las cuales los y las jóvenes moldean su mundo. En palabras de la autora, la sociabilidad y el estudio de las juventudes “en sus propios términos” en sus propias prácticas y visiones (Urteaga Castro Pozo, 2011).

En esta línea de análisis el Diseño Curricular ESRN (2017, p.24) en sus fundamentos y pilares sostiene la necesidad de tener en cuenta entre otras dimensiones no solo los intereses y necesidades de los y las estudiantes sino también el derecho al conocimiento amplio e integral de los diversos saberes evitando la estandarización de la conducta

corporal cuyo aprendizaje, socialización o aprestamiento social es de carácter práctico (op. Cit, pp.135). A su vez, incorpora la perspectiva de las trayectorias educativas considerando y reconociendo a todos aquellos ámbitos formativos por los cuales se va constituyendo la biografía y los recorridos de los y las estudiantes.

En este marco la nueva Ley de Educación Nacional (2006), en la cual el diseño de la provincia se sustenta, propone ...desplegar otras propuestas de enseñanza que atiendan a las particularidades de un grupo de estudiantes que ya no es ni homogéneo ni predecible, sino diverso, heterogéneo y contingente ante la necesidad de elaborar nuevos repertorios para una enseñanza inclusiva (Ministerio de Educación de la Nación, 2006). Se comienza a proponer que los estudiantes son jóvenes que se reconocen en sus prácticas estéticas en las propuestas pedagógicas. Los y las estudiantes habitan la escuela secundaria no solo en carácter de alumnos en cuya formación incorporan saberes, valores y normas sociales, sino también como jóvenes que buscan sentido social a sus vidas (Weiss, 2012). La forma en la que las juventudes seleccionan y acumulan mercancías culturales y experiencias - entre ellas las deportivas - para su uso estratégico dentro de sus propios mundos sociales pueden ser analizadas como formas de quiebre de poder.

Desde la antigüedad los filósofos griegos se hicieron eco del carácter ambivalente de la noción de juventud. La sensualidad, el orgullo, la esperanza, el idealismo, la generosidad, la audacia y la exageración eran tomadas como características fundamentales. En el deporte y en las artes se hacían presentes estos valores al representar el vigor de su cuerpo y de su mente. Se trata de imágenes culturales congruentes con el mito de juventud que desde entonces pasarían a formar parte del patrimonio de la cultura occidental en la cual el deporte y su enseñanza cobran un sentido normalizador y disciplinador en la construcción de las corporalidades como ejercicio legitimado del poder. La enseñanza de los contenidos de los deportes podría estar emparentado con la preparación del cuerpo entre otras cuestiones para la defensa de la patria y la preparación para el trabajo durante la Revolución Industrial. Se dice que la juventud fue “inventada” al mismo tiempo que la máquina de vapor con Rousseau en 1762 en el primer caso (Emilio) y Watt en 1765 con la máquina a vapor. (Freixa, 1998)

Siguiendo a Freixa (1998, p.37) e intentando construir sentidos en relación con la enseñanza de los deportes en el ámbito escolar, el examen combina las técnicas de las jerarquías que vigila y las de la sanción que normaliza (Freixa, 1998). Es una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar, estableciendo visibilidad a través de la cual se

diferencia y sanciona. La superposición de las relaciones de poder y de las relaciones de saber adquiere en el examen toda su notoriedad visible (Foucault 1990, p.189 en Freixa 1998). Los test, pruebas de logro, mediciones de logros corporales y técnicos junto a los exámenes son en el marco de la enseñanza de los deportes en la institución escolar una práctica habitual que, como expresan los autores, da visibilidad a quienes alcanzan las “marcas” tanto como a quienes no lo logran; expectativa clara de la modernidad. A veces, tomadas en la enseñanza de la Educación Física como motivacionales en el contexto deportivo y de rendimiento, son proclives a propiciar también un desencanto con los contenidos enseñados.

El surgimiento de una cultura juvenil posmoderna que ya no es el impacto de la acción de la marginalidad tanto como de los modernos medios de comunicación de un capitalismo transnacional propone un nuevo análisis del papel que juega la institución escolar y los contenidos seleccionados en la enseñanza de las prácticas corporales. Interesa aquí el concepto de Gramsci sobre hegemonía, entendida como la capacidad de dirección ético-política ejercida más a través del consenso y del control ideológico que del uso de la fuerza. La hegemonía guarda una gran relación con la cuestión juvenil ya que por una parte la educación de las nuevas generaciones es fundamental en la reproducción de una obra hegemónica y por otra parte los y las jóvenes juegan un papel relevante como paradigmas de las crisis de autoridad que en realidad ponen de manifiesto una crisis de hegemonía (Gruppi, 1978). La crisis consiste en que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer (Freixa, 1998). ¿Esta crisis, gestará un espacio de contracultura juvenil en Educación Física? ¿Cómo se favorecerá un acompañamiento desde los y las docentes?

Siguiendo a Weiss (2012, p.140) el individuo moderno se ha convertido en una institución social ante el declive de las instituciones. Se enfatiza que el individuo está confrontado a problemas inéditos a cause de la rapidez de los cambios, lo que lo obliga cada vez más en el marco de una modernización a hacer un uso permanente de la reflexividad como construcción de la subjetividad - socialización y sociabilidad - (Weiss, 2012). Se considera a las juventudes contemporáneas como una generación dominada por lo aleatorio, que parece aventurarse en una ética de experimentación que implican retos personales. En este sentido se constituyen, disposiciones culturales, trayectorias educativas que en palabras de Bracchi y Gabbai (2013, p.34) hacen referencia al conjunto de todos aquellos condicionantes (experiencias, saberes, etc.) que inciden en el recorrido

de los sujetos por todas las instituciones no exclusivamente las escolares (Bracchi & Gabbai, 2013). No son lineales ni homogéneas dado que las formas de constitución de las propias biografías sociales de los y las jóvenes son diversas y plurales. En este sentido las identidades que se configuran no son en estado cerrado y definitivo, sino que siempre “están siendo” de modo relacional (Southwell, 2012) cuya concreción se da en lo corporal (Le Breton, 2002).

A modo de cierre, que más que cierre es una apertura...

La educación en la modernidad, como ámbito sólido, dominado por las grandes estructuras y la dominación del tiempo y del espacio, ofrece herramientas de análisis para comprender, para reflexionar, acerca de los sentidos por los cuales ciertos contenidos fueron convalidados para su enseñanza y que actualmente están siendo revisados ante la crisis que se plantea en lo que se denomina modernidad líquida. Esta perspectiva se caracteriza por “surfear la realidad”, por espacios y tiempos fluidos e inestables.

Tiramonti (2011, p.25) pregunta, ¿existe interlocución con las nuevas manifestaciones de la cultura, hay dialogo de lenguajes, presencia de nuevos soportes culturales?, ¿se identifica la escuela con los y las jóvenes como subjetividades constituidas en marcos culturales distintos a las referencias escolares y de quienes ejercen la tarea de la enseñanza? (Tiramonti, G (directora), 2011). La autora agrega, la ausencia de una cuestión cultural en las escuelas alerta sobre las condiciones en que se reconstruye el vínculo y la distancia cultural entre docentes y estudiantes junto a las divergencias alrededor de la relevancia cultural de los saberes circulantes o de los valores que rescatan las diferentes generaciones (op. cit. pp.26).

Así si el atributo de subordinación a partir del cual se construyen los y las jóvenes es de un otro subalterno⁴ dentro de la realidad escolar (Freytes Frey, 2012) conviene preguntarse si ¿esta asimetría que implica la selección de los contenidos de enseñanza deportivos en Educación Física? Sería esperable que la heterogeneidad propia de la actual configuración cultural avance como elemento vertebrador de la práctica escolar y no

⁴ Gayatri Spivak (2003) teórica feminista poscolonial desarrolla el término subalterno remitiendo a todo aquello que tiene rango inferior a otra cosa y puede aplicarse al ser una denominación relativa a cualquier situación de dominio. Toda relación binaria en la cual uno de los polos es construido no solo en términos de contradicción sino también en términos valorativos de desventaja de bienes materiales o simbólicos es una relación planteada en términos de subalternidad. Supone una violencia epistémica en tanto implica la representación de otros por parte de Otro dominante desde sus propios esquemas valorativos y de comprensión del mundo, anulando y negando los sistemas de significación y representación que esos otros tienen sobre sí mismos. Carece de posición de poder.

meramente disciplinadora de poblaciones potencialmente riesgosas. ¿En qué consiste la demanda de los y las jóvenes? ¿Se aceptan los diferentes ritmos de aprendizaje?

Las juventudes utilizan diferentes estrategias para construir sus trayectorias traccionando contra aquellas miradas hegemónicas presentes que asignan una marca negativa y que sostienen que los y las estudiantes de hoy ya no son los de antes porque no se ajustan a un modelo de alumno único y esperable (Bracchi & Gabbai, 2013). En este sentido pensar la incertidumbre de las prácticas y de la enseñanza de los contenidos deportivos en términos de valorar la heterogeneidad y lo intercultural en el espacio de clase atendiendo a los sujetos de aprendizaje y sus saberes podría favorecer la participación y la valoración tanto de los docentes como de estudiantes a partir de compartir saberes y experiencias corporales y motrices. Esto implica resignificar e interpelar el sentido político de la enseñanza en Educación Física: ¿Se enseña el qué y el cómo según lo que se aprendió en el profesorado?, ¿Lo que siempre se enseñó, lo que más sé hacer?, ¿Quiénes son los sujetos de enseñanza hoy?

¿Enseñanza de Deporte Sólido o Deporte Líquido?

Se propone un juego de palabras que a partir de los elementos de análisis citados sumados a lo que la Praxiología Motriz (Parlebas, 1981) aporta se podría arriesgar en nombrar: deportes sólidos a aquellos cuya incertidumbre tienda a ser controlada y anticipada permanentemente y deportes líquidos: a aquellos cuya característica primordial es la convivencia con la permanente incertidumbre. Esto puede plantear y fundamentar desde la enseñanza y desde la selección de contenidos en Educación Física una perspectiva alternativa atendiendo a las necesidades, intereses y derechos de los y las estudiantes para una formación ciudadana y política flexible, que tenga en cuenta la alteridad y el respeto por la multiplicidad y la diversidad.

Interrogantes

¿Cuáles podrían ser las prácticas de enseñanza de la Educación Física cuyos contenidos convoque a las juventudes, los atraiga, les sean significativas? ¿Qué expresan las juventudes en relación con la corporalidad que se puede ir construyendo a partir de las prácticas y los contenidos de enseñanza? El colegio secundario... ¿se asume como parte de la problemática actual de los y las jóvenes? ¿Ofrece alternativas centradas en las juventudes?

Algunas de las manifestaciones que los y las docentes expresan en las entrevistas durante el trabajo de campo es que en muchos colegios se sigue enseñando los mismos contenidos que hace veintiséis años atrás (entrevista docente B). ¿Se podrá articular la selección de los contenidos de la enseñanza de los deportes, el análisis de la realidad con los intereses, necesidades y derechos de las juventudes como activos productores de cultura y en particular de una cultura corporal del movimiento de la cual la Educación Física deberá hacerse cargo? La incertidumbre, como la única certeza, es la posibilidad de un nuevo orden de cosas, es condición fundamental de entender la gestión político-cultural de los y las jóvenes en estos momentos de desplazamientos y tránsitos que erosiona el tejido social y pone en crisis meta relatos dominantes (Reguillo Cruz, 2000).

Desde el proyecto de investigación aún no se ha avanzado en estos aspectos, aunque puede constituirse como el campo problemático a explorar en las próximas instancias. Desdibujados los referentes que dan cohesión y sentido a la vida social, esta ya no se presenta más como una continuidad espaciotemporal. Se está construyendo un cambio en la subjetividad juvenil cuyos horizontes de expectativa interpelan los paradigmas históricos de la modernidad. Es como decir, que los y las jóvenes piensan el mundo como una sucesión de videoclips.

Guía esta presentación la reflexión sobre la frase “que tipo de dar, es dar clase”. Amerita reflexionar sobre las prácticas docentes al mismo tiempo de repensar los supuestos de partida como parte de la tarea cotidiana. En este sentido y arriesgando cierta ingenuidad cognitiva la pregunta que orienta el trabajo es ¿es posible identificar en la enseñanza de los deportes características sólidas de la modernidad? ¿es posible emparentar las demandas del S. XXI en lo que se podría denominar deportes líquidos? ¿Son las prácticas sólidas y/o líquidas las que hay que seleccionar en la enseñanza o lo metodológico, el cómo se lleva adelante la tarea? ¿Cómo favorecer una formación corporal motora (Pizzorno, 2016) amplia y situada en Educación Física?

Quizás estos interrogantes favorezcan la investigación educativa que pueda conformar sujetos críticos y el respeto por la otredad, la diversidad y la emancipación para evitar, parafraseando a Adorno un nunca más Auschwitz, un nunca más dictadura y desaparición de personas en Argentina.

Bibliografía

- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad. Cap 1: La cultura extraviada en sus definiciones. pp. 29-43*. Barcelona: Gedisa.
- Urteaga Castro Pozo, M. (2011). *La construcción juvenil de la realidad: jóvenes mexicanos contemporáneos. Cap. 2: La construcción teórica de la juventud*. México, DF.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Freixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus: antropología de la juventud*. . Barcelona: Ariel.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tiramonti, G (directora). (2011). *Variaciones de la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*. Rosario, Santa Fé. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Varea, V y Galak, E. (editores). (2013). *Cuerpo y Educación Física. Perspectiva latinoamericana para pensar la educación de los cuerpos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Biblos/el cuerpo propio.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2006). *Ley de Educación Nacional*. Buenos Aires, Argentina.
- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: el proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, 34, 134-148.
- Bracchi, C., & Gabbai, M. I. (2013). *Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derecho (pp. 23-44)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo en la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Southwell, M. (2012). *Entre generaciones: exploraciones sobre educación, cultura e instituciones* (pp. 49 – 70). Rosario: FLACSO Argentina /Homo Sapiens Ediciones.
- Vincent, Lahire y Thin. (2001). *Sobre a historia e a teoria da forma escolar*. Universidad Nacional de La Plata: Educacao, XVI (33).
- Adorno, T. (18 de abril de 1966.). La Educación después de Auschwitz. *Conferencia*. Hesse.
- Cullen, C. (1996). *Crítica de las razones de educar*. Buenos Aires: Paidós.
- Di Napoli. (2009). Clase 1. Educación, Sujetos e Identidades. *Maestría en Educación. Universidad Nacional de Quilmes*. Bernal, Buenos Aires, Argentina: Plantilla modelo para clases virtuales.
- Parlebas, P. (1981). *Contribution á un lexique commenté en science de l' action motrice*. Paris: Insep.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedad. Léxico de Praxiología Motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Pizzorno, F. A. (2016). *Formación corporal motora. Una noción que se construye con los sujetos de enseñanza en Educación Física*. Obtenido de Perspectivas en Educación Física: Documentos y notas de investigación. Número 6, ISSN 2469-0562: Disponible en: <http://efendocumentos.fahce.unlp.edu.ar/piyp/PEFpiyp201606.pdf>
- Martins, F. (2018). Proyecto de Investigación Contenidos y enseñanza de los deportes en Educación Física. Ciclo Básico de Nivel Medio de la ciudad de San Carlos de Bariloche 2017-2010. *Informe de Avance*. San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina: Universidad Nacional del Comahue, sede Bariloche.
- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: gedisa.
- Casali, C. A. (2018). Filosofía y Educación (ficha de cátedra). *Filosofía y Educación. Problemas contemporáneos de la filosofía de la educación*. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado. Maestría en Educación.

- Melich, J. C. (2016). *Pensando la Educación desde Emmanuel Levinas*. Obtenido de Facultad de Educación- Universidad de Antioquía: <https://www.youtube.com/watch?v=DXZipK7yaas>
- Vattimo, G. (1992). *Más allá del sujeto. Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica*. Barcelon, España: Paidós.
- Gruppi, L. (1978). *El concepto de Hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular. Caps. I y V. Págs. 7-24 y 89-111 respectivamente.
- Freytes Frey, A. C. (2012). *Las marcas de la segregación territorial en las escuelas secundarias básicas cercanas al río Reconquista, en José León Suarez (Gran Buenos Aires): discursos docentes y resistencias juveniles. En O. R. Battistini & G. Mauger (Eds.) (pp. 121–152)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ministerio de Educación, P. (2017). *Diseño Curricular Escuela Secundaria Río Negrina*. Viedma, Río Negro, Argentina: Ministerio de Educación de la Provincia de Río Negro.